

Lanz, Juan José. *La Luz inextinguible. Ensayos sobre literatura vasca actual*, Colección lingüística y teoría literaria, Siglo Veintiuno de España Editores S. A., Madrid 1993

PABLO JÚAREZ MORENA

El problema que representa la creación literaria da unidad y título al conjunto de estudios que forman este libro: «que el poema (Mademoiselle Isabel) seguía vivo, que aún decía cosas que yo no había sabido explicar, que en él todavía alumbraba algo inextinguible, una luz, un fuego inaprehensible de forma científica, incomunicable de otro modo que no fuera literario. Los demás estudios se realizaron desde la conciencia de que cualquier método científico se resolvía insuficiente para captar la realidad literaria, pero al mismo tiempo, nacieron del convencimiento de que sólo ese modo de acercamiento a la Literatura podía tener una cierta validez» (p. IX). El resultado, a pesar del aparente fracaso, es un conjunto de textos críticos de gran agudeza y exposición que le ha valido, además, el premio de ensayo Miguel de Unamuno 1991.

«Este libro no tiene una voluntad sistemática, no pretende reflejar el panorama completo de la literatura vasca actual, sino dar pequeños apuntes sobre algunos aspectos, lo cual sirve para justificar cualquier ausencia» (p. XI).

Los autores seleccionados son: Blas de Otero, Ramón Irigoyen, Bernardo Atxaga, Julia Otxoa, Eduardo Apodaca, José Antonio Blanco, José Fernández de la Sota y Pedro de Ugarte. A esta nómina de autores y una autora se les ha reunido bajo una etiqueta: Literatura Vasca Actual. Todos ellos escriben en castellano, salvo la obra de Bernardo Atxaga creada en euskera y traducida posteriormente al castellano (versión utilizada por el crítico). Las obras estudiadas son poesía, salvo la correspondiente a Ramón Irigoyen, que es un libro de relatos. Sin ánimo de crear polémica sino como punto de observación de la complejidad del término y del uso como referencia a la realidad literaria vasca, recojo las palabras de Oliver Reboul que nos sirven como

marco orientativo «¿Y qué es la cultura, sino la recuperación por cada hombre de su propia lengua?» (p. 193, *Lenguaje e ideología*, Fondo de Cultura Económica, México, 1986). La literatura vasca se ha tratado desde la problemática, la polémica y el conflicto; su concepto tendrá diferentes significados y usos dependiendo de quien lo utilice: para Ibon Sarasola es la literatura escrita en euskera; para Raúl Guerra Garrido el autor vasco que escribe en castellano está doblemente marginado (*Narrativa vasca actual. Antología y polémica*, Zero, Madrid, 1979) y para Juan José Lanz es «toda aquella que se escribe en el País Vasco, sea su vehículo de expresión el castellano o el euskera. En este sentido, sí es cierto que este volumen está dedicado principalmente a aquellos escritores vascos que utilizan el castellano como lengua literaria (p. X).

Una tradición literaria surge y se fundamenta por la trayectoria autóctona en su lengua y en su expresión creadora, ¿la literatura vasca en castellano está más cercana a la producción en euskera que a la del resto de los vastos dominios del castellano? ¿El origen o el afinamiento de un autor es más importante que la elección de su lengua? Esta polémica no se da en gallego o en catalán. ¿Se puede explicar por la falta de un sólido conjunto narrativo en euskera? La actual literatura escrita en euskera goza de un buen grado de calidad y de éxito mercantil: Bernardo Atxaga. La producción de este consolidado y magnífico narrador, traducida al castellano ¿qué relación guarda con su original?, ¿podría aparecer en los manuales de literatura castellana? ¿La cultura vasca discurre entre la expresión en euskera y/o en castellano?, ¿la tradición hispánica posee una única vía de expresión literaria?

Juan José Lanz dedica más de la mitad de su trabajo al estudio de la obra poética de Blas de Otero: 1. *Surrealismo e irracionalidad en la obra poética de Blas de Otero* (pp. 1-12), y 2. *Algunos aspectos del taller poético de Blas de Otero: en torno a «Mademoiselle Isabel»* (pp. 13-72). En el primero de los trabajos se estudia: dónde y cómo Blas de Otero se acerca al universo surrealista, los libros más significativos de su producción, los recursos que utiliza y la caracterización propia de esta vertiente dentro de su obra. El segundo es un extenso trabajo, dividido en cuatro apartados: I. *Plano del Significante* (p. 15), II. *Plano del Significado* (p. 48), III. *Plano Pragmático* (p. 67) y IV. *Final*. Es un clásico comentario de texto, donde muchos de los aspectos son utilizados como pretexto para la erudición: hay una pequeña historia sobre la utilización del soneto en la literatura española para hablar de éste como forma en la obra de Blas de Otero. Durante todo el proceso expositivo, el autor nos ofrece referencias bibliográficas claras y precisas, y nos remite constantemente a otros estudios que se han acercado con anterioridad al tema, ofreciendo a lectores interesados, la posibilidad de seguir profundizando. Para aquellos que no lo habían hecho es una buena forma para aproximarse, a través de un sólo poema, a su obra. 3. *Acerca de «El humor de los amores» y Ramón Irigoyen* (pp. 73-79), revisa la obra de R. Irigoyen como poeta y traductor del grie-

go y se hace un repaso biográfico que prepara un posterior trabajo temático. 4. *La poesía de Bernardo Atxaga: «Poemas e híbridos»* (pp. 80-93). Tras valorar la importancia de la publicación del libro y de los problemas que originan la traducción (edición bilingüe), en la que los poemas en castellano no son meras traducciones del euskera, sino verdaderas versiones que transforman el texto original en una hábil recreación de su autor (p. 80), se realiza una acertada visión de la obra trazándose algunos de los mecanismos constantes del autor: expresivos (dadaísmo, racionalismo, ironía...); temáticos (la marginación, la oposición naturaleza/civilización...) y simbólicos (los animales, el tren, la infancia, la arena...).

5. «*Centauro*» y *la poesía de Julia Ochoa* (pp. 94-104). El libro comentado se basa en la expresión vanguardista como instrumento desenmascarador de la realidad. Se divide en tres partes: I. *Del color de la herrumbre* se centra en el espacio donde se convive y en el que nace el canto; II. *De las ciudades* es la visión del espacio urbano moderno y III. *El círculo de tiza del amor y su trapecio*, se establece el contrapunto de las dos partes anteriores y su negación a través del amor. 6. *La poesía de Eduardo Apodaca* (pp. 105-109) «silenciada durante años, desarrolla en unos pocos textos una cosmovisión compacta y bien fundamentada que halla en los poemas, meditadamente elaborados, su expresión más ajustada. Sin lugar a dudas, Apodaca demuestra en este libro que es uno de los poetas vascos actuales con los que hay que contar» (p. 109). 7. *Los pasos del cazador: últimas tendencias de la literatura vasca en castellano* (pp. 110-111) es un breve trabajo en donde se nos muestra el panorama histórico de la actual poesía vasca, que para el autor se mueve entre dos tendencias: una de ellas con signo lírico y de carácter experimental, frente a la otra que recupera los valores tradicionales, con ironía y con una inclinación hacia el romanticismo. 8. *Dos poetas y una nueva generación: José Antonio Blanco y José Fernández de la Sota* (pp. 112-116). Se hace un repaso crítico a los trabajos de ambos poetas y una valoración conjunta de las dos trayectorias: «apuntan una línea poética muy caracterizada por diversos rasgos... Quizá «precisión» y «exactitud», sean las palabras que mejor definan esta línea poética... y son de lo mejor que, por el momento, ha producido su generación» (pp. 125-126). 9. *Por las tierras improbables de Pedro Ugarte*, (pp. 127-129) recoge la labor de cuentista que aparece en su libro *Noticia de tierras improbables*. Con el presente trabajo y el realizado sobre Ramón Irigoien, el autor justifica la segunda parte del título de la publicación reseñada.

No pretendiendo crear una polémica, sino con un talante divulgativo quiero hacer mención a los diferentes significados que se están dando a la etiqueta Literatura Vasca. En una primera acepción «vasco» es un gentilicio: escritores que han nacido en el País Vasco; frente a una segunda donde tendría un valor de adjetivo que calificaría a la tradición literaria en euskera. En el campo de las antologías literarias es donde mejor podríamos observar esta doble interpretación. A la primera interpretación se adscribirían: *Narrativa*

*vasca actual. Antología y polémica*, Zero Zyx, Madrid, 1979; *Antología poética vasca*, Ediciones V.O.S.A, Madrid, 1987; *Narrativa corta en Euskadi*, Ediciones V.O.S.A., 1992 (ed. Julia Otxoa); *Emakume olerkariak/Poetas vascas*, Ediciones Torremozas, Madrid, 1992 (ed. Julia Otxoa) o el reciente número de la revista *Litoral* (1995): «Poesía vasca actual». Dentro del segundo grupo podemos situar: *Antología de la narrativa vasca actual*, Edicions del Mall, Barcelona, 1986 (ed. Jesús M.ª Lasagabaster) y *Antología de la Poesía Vasca. Euskal Poesiaren Antologia*, Visor, Madrid, 1993 (ed. Iñaki Aldekoa).

¿Qué lectura podemos hacer de este interés por la etiqueta Literatura vasca?, ¿por qué esta ambivalencia no se da en las otras literaturas peninsulares? Quien realiza la presente reseña no tiene las respuestas, sólo está intentando señalar una realidad socioliteraria, que no debe ser entendida desde la polémica ni desde el enfrentamiento, sino desde la riqueza y pluralidad de opciones literarias que se están dando en el País Vasco, como bien ha demostrado el trabajo que hemos reseñado.